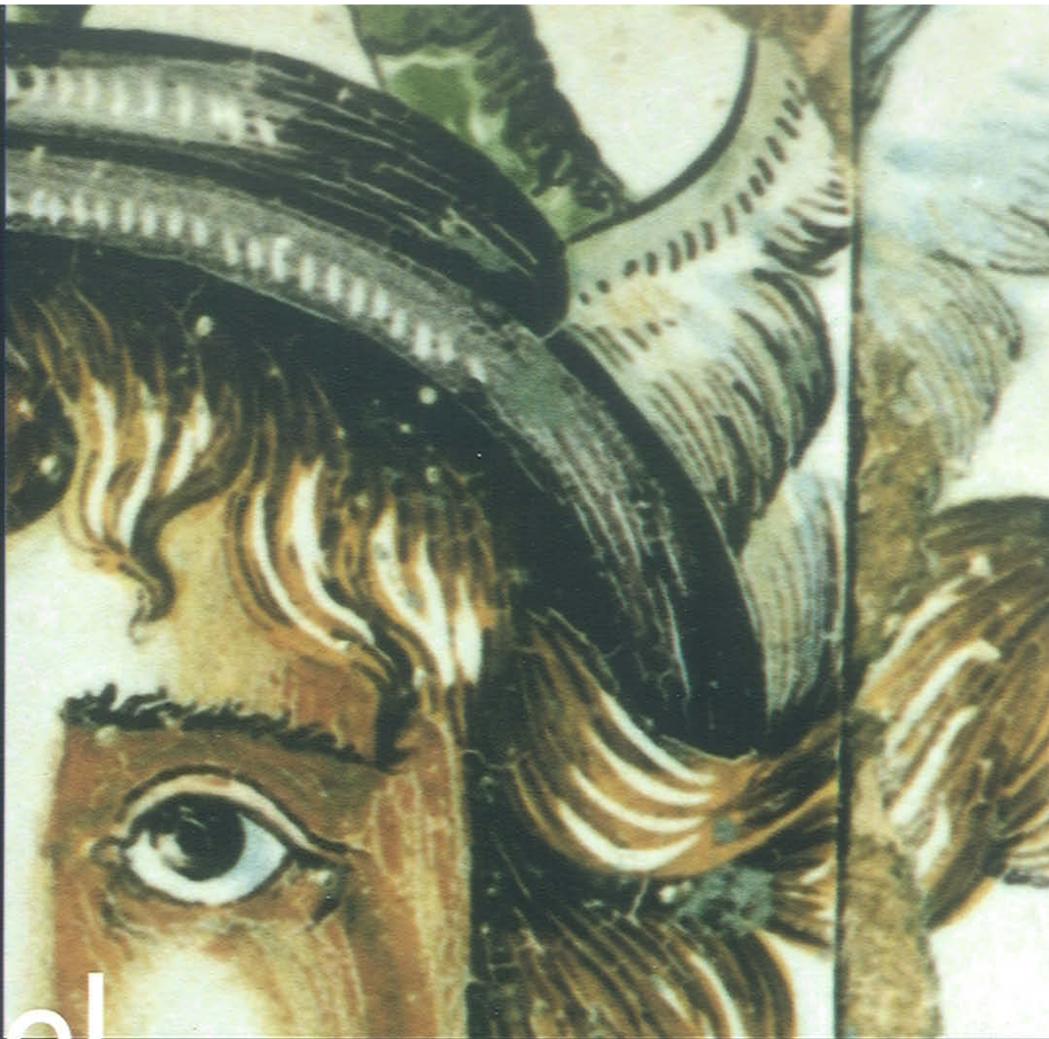


Legados
Llegats

del

MARQ



MARQ

MUSEO
ARQUEOLÓGICO
PROVINCIAL
DE ALICANTE



EXCMO. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
ALICANTE



Legados
Llegats

del

MARQ

Dirección: Rafael Azuar Ruiz.
Comisarios: Manuel H. Olcina Domènech.
Jorge A. Soler Díaz.

Coordinación: José Luis Menéndez Fueyo.

**Diseño
Exposición:** Juan Antonio López Padilla.

Documentación: Rosa María Castells González; Inmaculada Gómez Martínez; Teresa María Llopis García;
Carmen Martínez Sevilla; Julio J. Ramón Sánchez; Ester Torregrosa Pérez.

Restauración: Coordinación: Vicente Bernabeu; Joserre Pérezgil.

Equipo técnico: Materiales arqueológicos y azulejería:
Sandra Cervera Fernández; Alicia García Sierra; Teresa González Ortiz;
Cristina Grandal Tudoli; Enrique Jordá Calatayud; Manuel Pérez Mateu;
Silvia Roca Alberola.

Mobiliario: Mar Echegoyen Lamata; Carolina Gras Brotons.

Colaboradores: Miguel Benito Iborra; Consuelo Roca de Togores Muñoz; Anna García Barrachina;
Roderic Ortiz i Gisbert; Fernando Tendo Fernández.

Traducción: Teresa M^o Llopis García; Josep Miquel García Martín.

Fotografía: Archivo Gráfico. Diputación Provincial de Alicante; Alberto Hernández; Fotos Girona.

Vídeo: Departamento de Imagen. Diputación Provincial de Alicante.

Instalación de vídeo y sonido: Soniprof S.L.

**Rotulación y
Fotocomposición**

Textos Exposición: Cartel rotulación S.L.; Espagrafic S.L.

Montaje: José M^o Valer S.L.

**Instituciones
colaboradoras:**

Archivo Municipal de Alicante; Casa Museo Pinazo, Godella (Valencia).

Catálogo: Pepe Gimeno, Diseño y Maquetación.

ISBN: 84-87032-68-0
Depósito Legal: A-108-2001
Such Serra, Fotocomposición e Impresión.

**Legados
Llegats del MARQ / Ficha Técnica**

MARQ MUSEO
ARQUEOLÓGICO
PROVINCIAL
DE ALICANTE



EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL
ALICANTE

Legados
Llegats



del

MARQ







ÍNDICE



LOS LEGADOS FUNDACIONALES Y OTROS LEGADOS DE PIEZAS DE ARQUEOLOGÍA

JORGE A. SOLER DÍAZ
MANUEL H. OLCINA DOMÈNECH

pg. 11



LOS LEGADOS DE ARTES DECORATIVAS

ROSA M^ª CASTELLS GONZÁLEZ

pg. 17



LOS LEGADOS DOCUMENTALES

RAFAEL AZUAR RUIZ

pg. 23



LEGADOS / LLEGATS

pg. 29

Legados del Marq es la primera exposición temporal de producción propia que el Museo Arqueológico Provincial de Alicante realiza en su nueva sede. Su montaje es un acierto, al mostrar las piezas y colecciones que, donadas por particulares, nunca se habían expuesto.

Guía esta muestra la deuda contraída con todos los ciudadanos que, sensibilizados con la conservación y perpetuación de nuestro Patrimonio Cultural, han contribuido a hacer del MARQ una institución de referencia en el panorama museístico actual. Los que la contemplen disfrutarán de unos legados que, siendo ahora de todos, se conservan en este gran Museo para asegurar su conocimiento y disfrute por las generaciones futuras.

Julio de España Moya

Presidente de la Diputación Provincial de Alicante

El Museu Arqueològic Provincial d'Alacant es va fundar l'any 1932 amb les col·leccions de l'antiga Comissió Provincial de Monuments i amb el recolzament desinteressat dels alacantins, el llegats i donacions dels quals van ser l'origen de l'actual museu.

Des de llavors i fins ara, institucions i persones han llegat, donat, cedit o facilitat les seues col·leccions, herències, troballes casuals, etc. amb la voluntat ferma de contribuir a enriquir i perpetuar el nostre patrimoni. Algunes d'aquestes col·leccions, per diverses raons, ja siguen per la secular falta d'espai o per criteris museístics, no s'han exposat mai, constituint aquest "museu ocult" que ara es mostra.

El MARQ vol mostrar en aquesta ocasió aquest patrimoni ric i divers de tots que són els seus llegats, en homenatge a aquelles institucions i persones que al llarg d'aquests anys, amb les seues donacions, han contribuït a la formació del museu, del nostre museu.

Rafael Azuar Ruiz

Director adjunt. MARQ



LOS LEGADOS FUNDACIONALES Y OTROS LEGADOS DE PIEZAS DE ARQUEOLOGÍA

JORGE A. SOLER DÍAZ
MANUEL H. OLCINA DOMENECH

A la memoria de Jerónimo Ferriz

En el *Diccionario de uso del Español* recoge María Moliner que un legado es una herencia. Cosa espiritual de los que vivieron antes, proponiendo como expresiva acepción para su correcto entendimiento el *legado de Roma*. En la provincia de Alicante, por Real Orden de 13 de junio de 1843, se creó la Comisión Provincial de Monumentos, institución antecedente de nuestro actual Museo Arqueológico que guardaba la intención de custodiar el Patrimonio. Esa intención materializada por vez primera en la apertura en 1844 de un Museo de Pintura en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela, debe entenderse el primer legado del MARQ, una vez que se considera que nuestro Museo Arqueológico es en sus orígenes fruto de la confluencia de intereses entre la Diputación Provincial de Alicante y la mencionada Comisión, y que en la actualidad en el ámbito territorial de aquella, este Museo hace suya la norma de la conservación y protección de un sinfín de bienes patrimoniales, vestigios de habitantes pretéritos.

Pero el Legado de la Comisión no atiende solo a un criterio de actuación institucional, hoy tremendamente mejorado, desde la promoción y práctica de la investigación arqueológica, desde la conciencia de la difusión de los hallazgos o desde el ejercicio de la didáctica en torno a su significado. Hay objetos materiales que aquella acopió mediante compra, cesión o encuentro en el transcurso de actuaciones en yacimientos arqueológicos que hoy deben considerarse los LEGADOS FUNDACIONALES de un Museo que, oficialmente, inició su andadura el 17 de enero de 1932, cuando el Presidente de la Comisión, José Guardiola Ortiz, acompañado entre otros de sus entonces miembros, José Lafuente Vidal, Francisco Figueras Pacheco, José Senent Ibáñez y Heliodoro Guillen Piedemonti, recibía, en la planta baja del Palacio de la Diputación Provincial de Alicante, al recién elegido Presidente de la República, Niceto Alcalá Zamora, y a Franklin Albricias que, como Presidente de la Diputación, hizo de anfitrión en el acto de la inauguración del Palacio y por ende del Museo de la Diputación.

Las Actas de la *Comisión Provincial de Monumentos* constituyen el mejor documento para evaluar el alcance de su legado material. Siendo una relación escrita, carente de ilustraciones, no resulta fácil siempre identificar los objetos que se mencionan que, con contadas y lamentables excepciones, deben encontrarse salvaguardados en las dependencias que dispone el Museo. Un primer Legado es el que en 1924 realizara a la Comisión quien fuera su Presidente de 1922 a 1926 y verdadero impulsor de la misma en el interés de hacer realidad un Museo Provincial, Miguel de Elizaicin España. El legado de Elizaicin estaba integrado por un capitel romano procedente de Lucentum y una serie de piezas arqueológicas, hoy no identificadas, que el propietario disponía en una vitrina que había costado el Casino de Alicante. El mismo año de 1924, se conseguiría el ingreso de una de las piezas que en la actualidad resulta principal en



los fondos de escultura ibérica del Museo: el toro descabezado de El Molar (Guardamar del Segura), pieza que ya en 1908 había referenciado Pedro Ibarra en una comunicación al *Institut d'Estudis Catalans*, que luego se vería acompañada de otra de león más pequeña que, procedente del mismo yacimiento, cediera en 1930 José Senent Ibáñez.

No sólo por ello es Jose Senent otro de los nombres que debieran destacarse entre los que cedieron piezas en la intención de conseguir el Museo que pretendía la Comisión. Hoy, no deja de llamar la atención la presencia entre los fondos de un plomo procedente de la Cueva d'Escueïram: la inscripción opistógrafa dedicada a dos divinidades púnicas que el que fuera Inspector de Enseñanzas Medias adquiriera en 1930 por cuenta propia en Ibiza. Hay que añadir a ello, ya en el ámbito de las excavaciones que a Senent y a José Lafuente se debe el acopio grueso de los elementos hallados en la Necrópolis de El Molar, publicados por el Museo en 1992 en el volumen que suscribiera M. Monraval, quinto de la serie *Catálogo de Fondos del Museo Arqueológico*.

Además de los fondos de esa necrópolis, en la exposición inaugural del Museo tuvieron su relevancia los materiales prehistóricos de la Cova de la Barcella de Torremanzanas, conjunto que en 1931 cedió a la Comisión el que fuera párroco de esa localidad y excavador de la cavidad en 1927 y 1928, José Belda Dominguez. A ese lote, publicado por M. Borrego, F. Sala y J. Trelis en la misma fecha y serie antes referenciada, acompañaban otros materiales que, mediante compra, adquirió la Comisión para dar prestancia a una sala que debiera inaugurar la máxima representación del Gobierno. Así, desde la preocupación de suplir la falta de escultura romana, se compraron en 1928 dos vaciados en cera; y con gran ilusión en 1930 se solicitó y pagó el precio de 225 pesetas, incluyendo los gastos de consignatario y transporte al Agente Comercial de los Museos Nacionales de París, una de las reproducciones de la Dama de Elche que en 1908 realizara en el Louvre el escultor José Ignacio Pinazo.

A ello se añadió la compra en 1931 de dos ánforas procedentes del expolio de un pecio en Torrevieja y los primeros frutos de un programa de actuaciones arqueológicas que empezó a tomar forma en los finales de la década de los años veinte, porque a la campaña del Molar le seguirían las prospecciones de Senent en la Marina Alta y su excavación en Cova de les Calaveres de Benidoleig, la efectuada por J. Lafuente en el Tossal de Manises y la primera que realizara F. Figueras Pacheco en la Illeta dels Banyets de El Campello, obteniendo materiales pocos meses antes de que cobrara forma un ilusionante montaje en la mitad norte de Palacio de la Diputación, que todavía pudo enriquecerse por la donación de una urna cineraria en plomo de época romana por parte de Luis Torres.



Escultura en piedra de figura de Toro.
Necrópolis de El Molar (San Fulgencio-Guardamar).
Archivo MARQ.



Inscripción púnica en bronce. Cova d'Escueïram. Archivo MARQ.

Hasta aquí puede hablarse de los LEGADOS FUNDACIONALES, porque después de aquel 17 de Enero de 1932 el Museo comenzó a enriquecerse fundamentalmente por las aportaciones de las prospecciones y excavaciones arqueológicas de sus responsables, lo que obviamente no puede considerarse resultado de la acción de ceder o donar, sino más bien el producto de una actuación profesional que, sufragada con cargo al erario público, provoca hallazgos que deben entenderse en un Museo: único lugar señalado por una larga tradición legislativa, donde las piezas encuentran a sus únicos poseedores; los mismos que con sus cargas retributivas permiten una práctica arqueológica que, en su código deontológico, antepone el carácter público del hallazgo al de la propiedad particular del terreno que cubre ruinas o vestigios, o al mal sentido de lo propio que caracteriza a algunos, llamémosles buscadores, que de manera no fortuita atesoran lo ajeno.

Se enlaza de ese modo el producto de aquellas primeras intervenciones que dirigieran los miembros de la Comisión continuadas en los años previos a la Guerra Civil en el Tossal de Manises, la Illeta dels Banyets, la Necrópolis de la Albufereta o la Serra Grossa de Alicante, con lo que hoy se obtiene, desde un planteamiento metódico de la intervención arqueológica que el MARQ potencia en el mismo Tossal o en la Illeta, en la Cova d'En Pardo de Planes, la Rábida de Guardamar o el Castell de Ambra de Pego, no tanto encaminado al acopio de piezas sino motivado más bien por la necesidad de promover, desde la custodia de los vestigios materiales, la investigación y la divulgación del pasado. Tras años de carecer de espacio y medios, hoy ya caben en el Museo de Alicante todos los materiales que la Administración autonómica le asigna; y ello hace que la actividad del MARQ sea más compleja y comprometida que aquella que asumiera aquel Museo que generó la Comisión, en el que privaban más loables intereses de custodia, que las intenciones de divulgación de toda una práctica arqueológica, hoy resultante de la aplicación de distintos programas de investigación, producto de actuaciones desarrolladas por distintas instituciones y profesionales con el afán común de profundizar en el conocimiento de nuestro pasado.

En Enero del 2001, el Museo Arqueológico de Alicante cumplirá sus 69 años estrenando sede. En todo ese tiempo no han faltado iniciativas que han contribuido a su engrandecimiento, complementando los LEGADOS FUNDACIONALES y los fondos que de manera regular se han ido acopiando. Pueden diferenciarse como LEGADOS DE ARQUEOLOGÍA, conjuntos y piezas, muchas de ellas excepcionales, de diversa procedencia que a lo largo de su historia han sido entregadas al Museo, por gentes e instituciones conscientes del carácter público del Patrimonio Arqueológico.



Sala del Museo Arqueológico Provincial. Años 30.
Montaje de inauguración del Museo (17 de enero 1932).
Archivo Municipal de Alicante.



Espiral en oro. Edad del Bronce.
Colección Furgús. Archivo MARQ.



Sala del Museo Arqueológico Provincial
Montaje del año 1.943. Archivo MARQ

En el reciente montaje del MARQ, en el ámbito de la sala de Prehistoria ocupan un lugar destacado las series de piezas metálicas, cerámicas y óseas que, asimiladas a la *Cultura de El Argar*, fueron encontradas en la primera década del s.XX por el jesuita Julio Furgús en yacimientos de la Edad del Bronce de La Vega Baja. Estas piezas formaban parte del primer Museo Arqueológico de la Comunidad Valenciana que, teniendo sede en el Colegio de Santo Domingo de Orihuela, fue impulsado por el mismo Furgús. Años después, una parte relevante del mismo fue recogido por el Colegio Inmaculada de Alicante y durante años expuesto en el Laboratorio de Ciencias Naturales que disponía el centro docente de la Compañía Jesús. A instancias de los rectores, Padres Vicente Parra y Lorenzo Ayerdi, se produjo una cesión en depósito en 1991, lográndose con ello que lo que a partir de ese momento se conocería como Colección Furgús quedara a disposición de toda la ciudadanía. En dicha colección también caben elementos culturales más recientes como un interesante conjunto de lucernas y vidrios romanos y una valiosa colección de monedas y medallones. Gracias a esta cesión pudo evitarse la pérdida de un buen número de piezas con la aplicación de un costoso programa de restauración que ha permitido mantener estables los metales a la vez que descubrir tejidos de hace más de 3500 años adosados a los puñales y alabardas de cobre.

En la sala de ibérico destaca aquella cabeza de toro que se encontró en un vertedero de Villajoyosa y que entregaran a este Museo en 1972 Jacinto Vaello y Jose T. Navarro. Durante años se ha exhibido con la restitución en metal de los cuernos, orejas y lengua, prefiriéndose ahora su muestra desprovista de esos apliques, en la pretensión de dar a conocer su carácter original. De manera muy reciente, este mismo año 2000, Antonio Raya Córdoba ha entregado a este Museo un fragmento cerámico, probablemente el pomo de una tapadera, con la sobresaliente característica de contener un grafito ibérico.



Vaso. Eneolítico.
Cova de La Barcella (Torremanzanas).
Archivo MARQ

En el ámbito de la Cultura Romana es del todo destacable la donación de una escultura de estilo clásico que realizara Francisco Antón Brotons mediante legación testamentaria en 1999. El generoso donante la había adquirido a un anticuario de Sevilla, que previamente lo consiguió en subasta pública de la *Galería Christies* de Londres. Si de ésta queda por clarificar todavía el origen de la cabeza, una vez advertidas interesantes diferencias entre ésta y el propio busto; no hay ninguna duda a la hora de valorar la fecha de una interesante inscripción encontrada en una construcción moderna en el paraje de "Torre de Santiago" de la Albufereta, donada al Museo en 1986 por Pedro Guillena, su descubridor. En la lápida puede leerse *Publio Fulvio Asclas, natural de pompeya, de 23 años, aquí yace*. Su estudio permite considerar a la inscripción como el testimonio de la presencia aquí de un pompeyano, en un tiempo quizá anterior al de la erupción del Vesubio.

Deja huella en nuestro ánimo la última visita que Jerónimo Ferriz realizara al Museo de la Diputación Provincial, acompañado por sus familiares e invitado por el Presidente de la Corporación, poco después de que el MARQ abriera sus puertas y poco antes de que nuestro querido amigo falleciera. Jerónimo estaba satisfecho en la contemplación de una de las mejores piezas de la Sala de la Edad Media. Hombre atento al día a día de los museos y consciente de la importancia de mostrar elementos junto a otros hallados en el mismo yacimiento, había considerado la oportunidad de ceder para el montaje de la sala un impresionante mortero en bronce de época prenazarí. Años antes, el que ha donado al pueblo de Villena una de las mejores colecciones de Etnología de la Península, compró en Almería esta excelente pieza procedente del Castillo del Río de Aspe. Sin duda, su muestra en el Museo permitirá que todos comprendamos mejor la importancia de ese emplazamiento y en cualquier caso, seamos conscientes del alto nivel de las realizaciones que disfrutaron algunos de los habitantes del *Shark Al Andalus*.

Son con todo, gestos que contribuyen a enriquecer a nuestro Museo por parte de las personas conscientes del carácter mudo que tienen los objetos en lugares que no procuran su investigación y su divulgación. Aislada, una pieza carece del valor que alcanza otra hallada en su contexto. Los arqueólogos son los únicos que están capacitados para poder relacionar la multitud de datos que se conservan en los yacimientos, revelando el auténtico significado que pueden aportar los objetos. Conforme a la *Ley de Patrimonio Cultural Valenciano* es ilícita toda actuación en materia de Patrimonio Arqueológico carente del preceptivo permiso de la Conselleria de Cultura Educación y Ciencia. Siempre será un gesto encomiable el que la ciudadanía denuncie actividades al margen de la Ley y procure la entrega de los fondos a la Generalitat Valenciana, Administración que asegura su conservación, investigación y difusión en nuestros Museos, posibilitando que los ciudadanos disfrutemos de bienes que nos corresponden por derecho, mejorando en el conocimiento de nuestro pasado. Aquí no deberá olvidarse aquel día 17 de mayo de 1999, cuando el Presidente de la Diputación, Julio de España, recibía en el Palacio Provincial al joven Sammy Fleuren Van Eijk, seis días después de que encontrara en un paraje de la Sierra del Montgó, el Tesoro de la Marina, integrado por tres torques y un colgante realizados en oro. Ahora en esta exposición de *Legados del Marq* recuperamos imágenes de esa efeméride que recordamos como uno de los mejores gestos que hemos vivido como conservadores de este Museo.



Escultura en piedra de cabeza de toro. Necrópolis de Els Plans (Villajoyosa). Siglo V a. C. Archivo MARQ.



LOS LEGADOS DE ARTES DECORATIVAS

ROSA M^a CASTELLS GONZÁLEZ



La exposición que aquí se presenta, *Los legados del Marq*, nos propone un nuevo paseo por el tiempo de los objetos, por las artes decorativas, una mirada a aquellas piezas que no han sido realizadas para la pura contemplación estética y que pueden ser analizadas tanto desde su específica función social e histórica como desde su sentido lúdico. Sin embargo, son obras de creación, a veces excepcionales por su intencionalidad, nunca inferiores y menos aún, serviles.

Hecho con las manos, el objeto artesanal guarda impresas, real o metafóricamente, las huellas digitales del que lo hizo: esas huellas no son la firma del artista, no son un nombre, tampoco son una marca. Son más bien una señal: la cicatriz casi borrada del tiempo. Los objetos transcurren con los días, fluyen con nosotros, se gastan poco a poco, no buscan la muerte ni la niegan: la aceptan. Son objetos útiles pero también hermosos, objetos que duran pero que se acaban y que se resignan a acabarse, objetos que no son únicos como la obra de arte y que pueden ser reemplazados por otros parecidos, aunque nunca idénticos.

El ajuar doméstico, la memoria material de la vida, sostén de todo y, en particular, del arte porque lo cobija, es, en su mayor parte, también arte mismo. Así, desde el vestuario al mobiliario, sin dejar resquicio sin explorar, ni clase social, ni estado, ni actividad, desfilamos ante los objetos que lo saben todo del momento histórico al que pertenecen porque estuvieron hechos a la medida de sus gentes y rezuman lo tangible de su intimidad. Hablamos de esos objetos que escapan al museo, que cuando caen en sus vitrinas se defienden, no son un objeto único, son sólo una muestra, cargada de significados contextuales, que nos habla de cómo viven las gentes, qué admiraban, cómo son sus casas y sus recuerdos, todo aquello que nos ilumina épocas que sólo conocemos por las grandes obras de arte de los mejores artistas, aquellas que encerradas en los museos, adoramos más que sus propios contemporáneos.

Una magnífica colección de estos objetos cotidianos se guarda en los fondos de este Museo Arqueológico: muebles, cerámica, porcelanas, indumentaria, miniaturas, abanicos, libros, azulejos, grabados, documentos, dibujos, fotografías, joyas, objetos exóticos..., que son capaces, desde su relación con la historia, de ofrecernos una visión completa de épocas pasadas y vienen a escribir, tanto o más que las obras de Arte, la historia de las gentes.

La historia de estos legados de artes decorativas es la historia misma, aunque prácticamente desconocida, del Museo Arqueológico y de la institución que lo auspicia, la Diputación Provincial de Alicante. No podemos menos que asegurar la riqueza y variedad de estos fondos, siempre escondidos, y que dotan de personalidad propia a este casi *Museo de Bellas Artes*. Son las colecciones artísticas del MARQ.



El Fondo Histórico



Verge del Roser. Talla de madera policromada.
Siglo XIV. Colección Fondo Histórico. Archivo MARQ.

Existe como principio y germen, un conjunto importante de piezas de naturaleza muy variada que tiene su origen en la *Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos* creada en 1843 y vinculada a la Diputación desde sus inicios. Será la Comisión quien acogerá y guardará tanto aquellas piezas de arte sacro provenientes de los efectos de desamortizaciones tardías como donaciones de particulares ilusionados ante la idea de crear un Museo: tablas, lienzos, imágenes, esculturas, objetos de culto, ornamentos eclesiásticos, azulejos, figuras de belenes, objetos indígenas y armas de culturas asiáticas, antifonarios, cerámica de Talavera, Manises, Elche y Agost..., que de no ser así, hubieran desaparecido de nuestra memoria. A lo largo de su existencia, dicha Comisión intervino en varias ocasiones, sobre todo, ante los desórdenes producidos por la guerra civil, salvando cuantos fondos artísticos pudo y depositándolos en seguro y en dependencias varias hasta su exposición en el nuevo edificio de Diputación y en su Museo. Será lo que denominemos *Colección Fondo Histórico* y estamos hablando de alrededor de 600 piezas. Entre ellas destacan la Verge del Rosser de Denia, una espléndida talla del XIV; la Dama de Elche, uno de los raros vaciados de escayola sobre el original cuando éste se encontraba en el Louvre realizada por José Ignacio Pinazo; un conjunto de cerámica de Talavera del siglo XVII y sobre todo, una numerosa serie de azulejos que llega a superar las 800 piezas. Desde azulejos de escalera o de arista sevillanos y toledanos hasta rajoles valencianas decoradas vistosamente con frutas, verduras, cacharros de cocina o, los más curiosos, de personajes y alegóricos. Azulejos individualizados o que forman paneles donde se hallan representadas las devociones religiosas o los oficios trasnochados: es el caso del panel del horchatero (Manises, s. XVIII) o del panel cerámico que representa a las Santas Justa y Rufina (Alcora, s. XVIII).

La Colección Rojas

Interesantísima colección es la que embarga la Diputación Provincial a Juan de Rojas en 1955. Se trata de un conjunto compuesto por 213 piezas entre grabados, dibujos, acuarelas, óleos, libros y algún objeto, fundamentalmente religioso. Piezas que abarcan un amplio espacio temporal, desde el siglo XVI al propio siglo XX. Grabados de todas las escuelas y realizados por medio de las más diversas técnicas: aguafuertes y aguatinas; litografías y fototipias; algunos dibujos y aguadas de gran interés; acuarelas de pequeño formato, apuntes de color... Nombres como los de Audran, Raffaello Guidi, Rafael Esteve, Bartolomeo Pinelli, Pascual Moles, López Enguidanos, Cleter, Barocci, Juan Antonio Salvador Carmona, Luis Fernández Noseret, Bossi, Fabra, Rossi, Tramullas, Vicente Capilla, Desrochers... firman los grabados que conforman el núcleo más importante de esta colección. Los anónimos dibujos a lápiz, carbón, plumilla y tinta aguada nos acercan sobre todo, al mundo del barroco italiano y español. Y los apuntes de color y acuarelas están realizados por artistas del XIX y principios del XX, contemporáneos a los Rojas pintores: José de Rojas Pérez de Sarrió y Joaquín de Rojas Canicia de Franchi. La Colección Rojas desprende un afán coleccionista de cariz cuidadoso y adquiere una dimensión artística importante, a la par que engrosa los fondos del Museo Arqueológico en la naturaleza propia de la obra sobre papel, los grabados, de gran importancia en la historia artística y que se hallaban escasamente representados.

Uno de los particulares tesoros del MARQ lo constituye el conjunto de piezas donadas por Rafael Beltrán de la Llave, compuesto por interesantísimas obras que sociológicamente descubren el gusto, perfectamente extensible al resto, de una familia burguesa en el Alicante del XIX: muebles, lámparas, relojes, porcelanas, miniaturas, abanicos, joyas, abalorios, objetos exóticos, libros, grabados, documentos, fotografías y cómo no, de manera destacada, las excelentes pinturas que conforman el magnífico legado... Un amplio conjunto de 510 objetos que abarca un período tan amplio como el suscrito entre el siglo XVI y el XX. Objetos artísticos de una variedad excepcional reunidos por una familia burguesa que mantiene su apogeo político y económico especialmente en el siglo XIX: la gran familia Beltrán. En 1970, D. Rafael Beltrán de la Llave decide donar a la Excm. Diputación Provincial de Alicante su colección privada en memoria de su padre, antiguo presidente de esta Corporación.

Si en esta Colección encontramos espléndidas obras pictóricas: óleos, acuarelas y dibujos fundamentalmente del XIX, firmados por Antonio Esquivel, Laffaye, Agrasot, Heliodoro Guillén, Pericás, Ramón Guillén, S. Cortés..., no menos espléndidas se nos aparecen las variadas y numerosas miniaturas, la mayoría de ellas pinturas anónimas, que nos acercan al gusto hoy olvidado de la burguesía por esos retratos íntimos. Asimismo es sobresaliente el conjunto de pinturas chinas sobre papel de arroz, compo-

La Colección Beltrán Ausó



Tabaquera y guantes. Colección Beltrán Ausó. Archivo MARQ.

siciones temáticas de torturas y de personajes de la Corte realizadas en el primer tercio del XIX, serie sólo comparable a la que hoy se guarda en el Palacio de Aranjuez y que recibió la Reina Isabel II de un emperador de la dinastía Qing como regalo de boda. Otro conjunto excepcional es el compuesto por medio centenar de *abanicos* del XVIII y XIX. Piezas trabajadas con los más diversos materiales: hueso, marfil, nácar, madera, pasta, tela, encajes y papel de estilos bien diversos, pero encuadrados en una época que denota un exquisito gusto por el objeto de adorno personal. Cabe destacar también algunas relevantes piezas de porcelana europea fundamentalmente francesa, de Limoges; cerámica española del XVIII y XIX, y algunos objetos provenientes de la Real Fábrica de Cristal de La Granja. Pero si algo sobresale en esta colección Beltrán por su belleza y calidad, es el excepcional conjunto de *muebles*: un dormitorio barroco valenciano, otro de estilo imperio, sillones Carlos IV y sobre todo, la casi decena de *bargueños* españoles.



Bargueño-papelera y mesa de estilo italiano. Siglo XVIII. Colección Beltrán Ausó. Archivo MARQ.



Florero. Cerámica de Alcora. Siglo XIX. Colección Quiles. Archivo MARQ.



Interior del Museo de Cerámica de Ramón Quiles.

La Colección Quiles

Comprada por la Diputación en 1971 a D. Ramón Quiles Antón, autor y dueño del famoso Museo de Cerámica de la Calle Toledo en el casco histórico de Alicante. Esta colección añade a los fondos artísticos del MARQ un conjunto amplio de obras pictóricas y escultóricas así como una excelente muestra, por variada y numerosa, de cerámica española del siglo XIX y XX. Hablamos de 145 pinturas, una treintena de esculturas, una importante serie de ánforas de diversa cronología y más de 600 piezas de cerámica popular entre las que destacan los numerosos platos, lebrillos trianeros, pilas de agua bendita, mancerinas, bacías, botes de farmacia, botijos, jarras, jarrones y una serie estimable de azulejos. Piezas todas ellas extremadamente bellas: decoraciones de reflejo metálico de Manises, azules de Talavera, verdes y morados, delicadezas de Alcora o de la Cartuja de Sevilla... Podemos descubrir alfares de procedencia de tan diversa como variados son los propios objetos. Los ya citados de Manises, Talavera, Alcora o Ribesalbes y Sevilla, así como los más cercanos de Onda, Orba, Biar, Agost... Una Colección hecha pieza a pieza que nos revela al Ramón Quiles coleccionista como uno de los más *intrépidos buscadores* de piezas de cerámica popular. Un conjunto espléndido que ilumina una época bien cercana a la nuestra pero que dotaba al ajuar doméstico de una belleza especial.



Azulejo indicador de calle. Siglo XIX. Colección Quiles. Archivo MARQ

Una rica selección de cerámica popular de Biar, cerca de un centenar de piezas, fueron compradas por la Diputación a D. Miguel Maestre en 1981, colección que él mismo se ha encargado de incrementar con alguna donación posterior. Obras características de los alfares de Biar, uno de los más importantes de la provincia, donde se producen de manera excepcional piezas de elegante y austera loza blanca durante el siglo XIX y principios del XX. Son de destacar las orzas, soperas, cuencos, platos, lebrillos o las jarras polilobuladas pertenecientes a los ajuares de novia o las piezas de cerámica melada también características de este centro alfarero.

Con este pequeño recorrido por los tesoros no arqueológicos del MARQ, aunque igualmente enterrados o escondidos, queremos aventurar lo que en un futuro próximo el ciudadano disfrutará. Son muchas y bellísimas las piezas relatadas. Todas ellas esconden detrás historias apasionantes. Todas esconden a las gentes que las crearon, a los que las usaron, a los que las disfrutaron, a los que las coleccionaron y por último, a la institución que se ha encargado de adquirirlas, guardarlas y conservarlas para ahora nuestro disfrute. Todas ellas esconden sobre todo, a aquellos ciudadanos concienciados con la cívica labor de convertir lo privado en patrimonio de todos.

La Colección Miguel Maestre



Botijo. Cerámica de Biar. Finales del siglo XIX. Colección Miguel Maestre. Archivo MARQ.

Señores asistentes:

Guardiola

García

Bañuelo

Figueroa

Quilín

Ibarra

Señores de la Comisión:

Albert

Señent

En la ciudad de Madrid
 Marzo de mil novecientos
 Comisión de Monumentos
 tan al margen, discutien
 mando lo acordado que a
 san:

1.º - Se leyó y fue aprobado
 anterior.

2.º - El Sr. Presidente de la

haberse recibido el busto

tura titulada "La Dama de Elche,"

do por esta Comisión al Agente Com

Nacionales de París y cuyo importe

doscientas cincuenta pesetas, incl

consignatario y transportes. - Y dada

cuantocientos m. tiene este resultado

LOS LEGADOS DOCUMENTALES

RAFAEL AZUAR RUIZ



El museo posee en sus archivos un incipiente pero importante fondo documental de gran valor, sobre todo, para el conocimiento de la historia de nuestra investigación arqueológica, pues conserva desde diversos manuscritos de F. Figueras Pacheco y del Rvdo. Padre J. Belda hasta los diarios de actas de las reuniones de la desaparecida Comisión Provincial de Monumentos.

El origen de este archivo coincide con la llegada en 1966 a la dirección del museo de E. Llobregat Conesa, quien se preocupó de recoger por medio de puntuales y necesarias compras y, sobre todo, promoviendo entre los descendientes de los ilustres arqueólogos e historiadores alicantinos, la donación desinteresada de sus legados. Otras veces, contó con la generosidad de familiares allegados, como fue el caso de Domingo Carratalá Ramos, sobrino de Figueras Pacheco, del que legó parte de su obra.

En esta perseverante tarea, se responsabilizó, tras el fallecimiento de Jose Belda, del desagradable levantamiento y traslado al museo de sus documentos existentes en su domicilio particular, el cual al estar prácticamente abandonado no disponía de las mínimas condiciones de higiene y salubridad.

Todo este esfuerzo personal se vio recompensado con la catalogación de aquellos primeros fondos efectuada por Mario Martínez Gomis para la obtención de su memoria de licenciatura, defendida en el año 1978 y que, gracias a su publicación por el Instituto de Estudios Alicantinos en 1983, puso a disposición de los investigadores e interesados el rico y desconocido archivo de manuscritos y mecanoscritos del museo arqueológico.

Este primer catálogo ordenaba, entre otros, los legados de M. Rico, de F. Figueras Pacheco y de J. Belda Domínguez; pero desde el año 1977 hasta la actualidad, el archivo se fue enriqueciendo con la incorporación de una importante colección de documentos: desde escritos a fotografías, pasando por improntas de monedas halladas en el transcurso de sus investigaciones del que fuera el anterior historiador de la ciudad de Alicante Vicente Martínez Morellá y que, en la actualidad, es motivo de estudio por su sobrina nieta. A esta importante donación hay que añadir los documentos procedentes del legado de Rafael Beltrán de La Llave, cruciales para conocer nuestra historia de los años finales del siglo XIX y los comienzos de este siglo a través de la documentación personal de sus antepasados, protagonistas directos de aquellos acontecimientos.

Gracias a la inestimable ayuda de Helena Reginard, esposa de Enrique Llobregat, se está completando la ingente documentación generada en el transcurso de sus excavaciones llevadas a cabo desde el año 1965 hasta prácticamente 1992 en que, debido a su enfermedad, abandonó la arqueología de campo. La importancia de esta



Manuel Rico. Archivo Marq.



Padre José Belda Domingo. Archivo Marq.

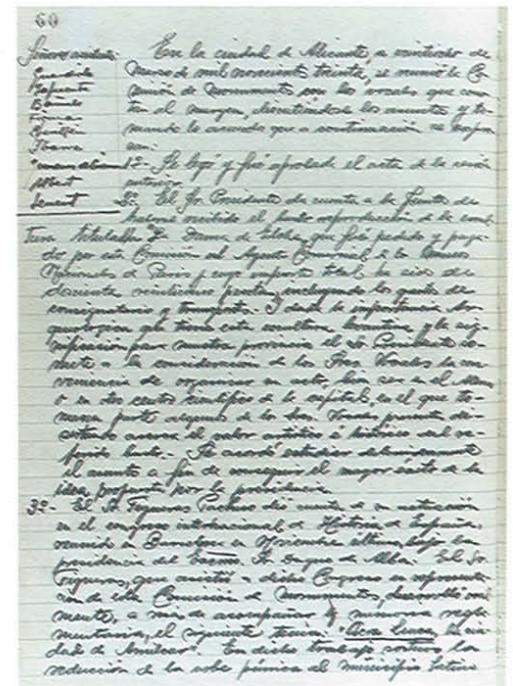
documentación de diarios y anotaciones se ha puesto de manifiesto en las investigaciones posteriores, algunas publicadas, ya que gracias a ella se han podido reconstruir las excavaciones efectuadas en el Tossal de Manises desde 1965 y a qué áreas afectaron, así como identificar los trabajos realizados en el transcurso de las diversas campañas desarrolladas en la Illeta dels Banyets de Campello, o en el otro gran yacimiento ibérico de la Serreta de Alcoy.

Con su extensa obra se completa la documentación que el museo atesora de más de un siglo de arqueología en Alicante. Una historia que arranca de los trabajos desarrollados en el transcurso de la urbanización a finales del siglo XIX de los terrenos allende del Barranco de las Ovejas, el actual barrio de Benalúa, en donde salieron a la luz abundantes restos de época tardorromana, sólo conocidos hoy gracias al manuscrito conservado en el museo de Manuel Rico García: "Memoria relativa a los nuevos descubrimientos de la antigua Lucentum. Año 1892", con una valiosa documentación gráfica realizada por el pintor A. Parrilla y que remitió para su corrección al cronista provincial e historiador Roque Chabás.

Este inapreciable archivo, lamentablemente, no es completo ya que tiene lagunas que debemos rellenar, tarea en la que nos encontramos; así, es fundamental recuperar la documentación de José Lafuente Vidal, director que fue temporalmente del museo y autor de su primer catálogo aparecido en el año 1959. De gran interés sería, entre otros, conseguir copia de la documentación de los trabajos efectuados por J. Senent, en la primera mitad del siglo en diversos yacimientos de Alicante. Así también, estamos en gestiones muy avanzadas para conseguir la donación de las documentaciones arqueológicas de las investigaciones que desarrolló el profesor Miquel Tarradell en la década de los años sesenta y que sólo se solapaban en el tiempo con los estudios efectuadas por la arqueóloga sueca Solveig Nordström, de la que conservamos unas fotos y varias planchas de imprenta de su conocido libro sobre el mundo ibérico, donados por la viuda de Formigós, dueña de la pensión en donde se hospedó durante aquellos años. Años en los que J. Pellicer excavó en los Baños de la Reina de Calpe y de cuyos trabajos sólo conservamos el mosaico que se exhibe en las salas del museo, y por ello, también es necesario recuperar su memoria documental. En fin, legajos, anotaciones, fotografías, etc, fundamentales para conocer la actividad desarrollada en Alicante en la década de los años cincuenta y sesenta, anteriores a la llegada de E. Llobregat. En resu-

men, todavía son muchas las lagunas que quedan por completar en nuestro archivo documental, pero son mayores las que perforan el conocimiento de nuestra arqueología reciente, ya que, lamentablemente, son muchos los arqueólogos que guardan en sus casas y despachos los diarios, las anotaciones, las fotografías, los originales de la documentación planimétrica, etc., de excavaciones finalizadas y a veces ya publicadas, con lo que, involuntariamente, estamos contribuyendo a la dispersión y pérdida de una documentación fundamental para el desarrollo de la investigación científica sobre nuestro patrimonio.

Patrimonio arqueológico que, desde la Ley del Patrimonio Histórico Cultural de 1985, no se concibe como exclusivamente un patrimonio en su doble y tradicional vertiente mueble e inmueble, sino como un todo imbricado con la documentación que genera su descubrimiento, de tal manera que



Reproducción fotográfica de un Acta de La Comisión Provincial de Monumentos. Archivo MARQ.

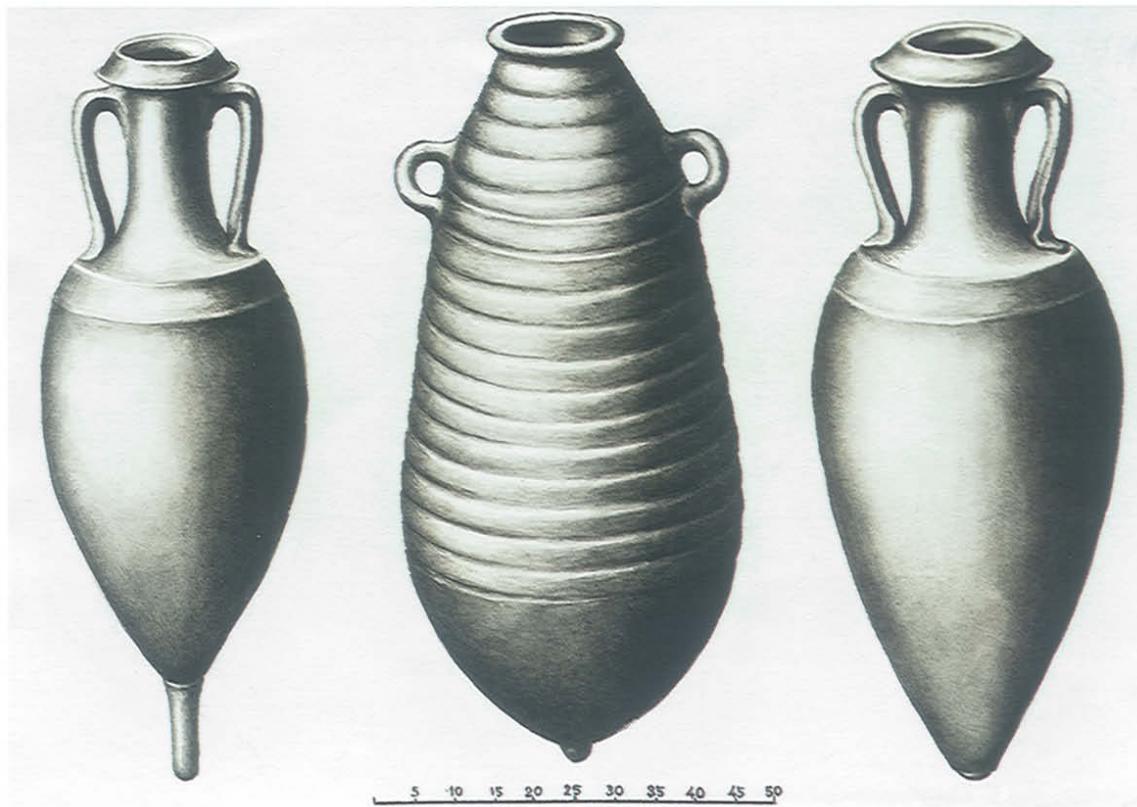


Ilustración de material arqueológico. Dibujos de Juan Such. Archivo MARQ.



Vicente Martínez Morella. 1961.
Archivo MARQ.

sin la documentación que lo acompaña, difícilmente el objeto arqueológico tiene o posee valor científico e histórico por sí mismo. Esta intrínseca relación existente entre el objeto y su documentación arqueológica que es admitida y reconocida por todos los investigadores, no lo es a la hora de su depósito en los museos; la mayoría de las veces, sólo se depositan en los museos los materiales procedentes de la excavación y rara vez la documentación generada. Sí es cierto que en muchos servicios arqueológicos municipales es obligatorio la entrega de esta documentación por parte de los arqueólogos; pero por el contrario, en los museos la situación es muy otra, ya que en los mismos normalmente sólo se depositan los materiales arqueológicos, aunque en la correspondiente autorización emitida por la Consellería de Cultura de la Generalitat Valenciana se hace explícita mención de depositar en los museos toda la documentación que acompaña a la actividad arqueológica. Este celo por conservar aquella documentación que no está presente en los reglamentarios informes o memorias, contribuye a una conservación parcial o sesgada del documento arqueológico, sólo en su mero aspecto mueble, el cual, con los años y sin el apoyo documental, pasa a convertirse en uno más de los centenares de objetos arqueológicos que llenan nuestros museos, totalmente descontextualizados y con escaso valor para la investigación científica.

Por todo ello, los arqueólogos debemos tomar conciencia de la importancia de legar la documentación que, por ser una obra de creación personal, adquiere más valor si cabe para el futuro de la investigación, pues en ella no sólo se plasman los datos objetivos, sino también las apreciaciones personales, las sugerencias o los comentarios espontáneos, así como en la documentación fotográfica, por citar un ejemplo, se refleja la realidad del momento y gracias a ella, algunas de las veces, podemos seguir el proceso de la investigación.

Con todos estos fondos, el museo arqueológico está desarrollando, como otro de sus objetivos, el Centro de Documentación Arqueológica, cuya base son estos legados documentales y en cuyo crecimiento estamos trabajando recuperando memorias, diarios, fotografías, planimetrías, etc, con el fin de construir el legado documental de nuestra memoria arqueológica.

Bibliografía

LAFUENTE VIDAL, J.:

1959: Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Catálogo-Guía. Alicante

LLOBREGAT CONESA, E.:

1989: Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Valencia.

MARTINEZ GOMIS, M.:

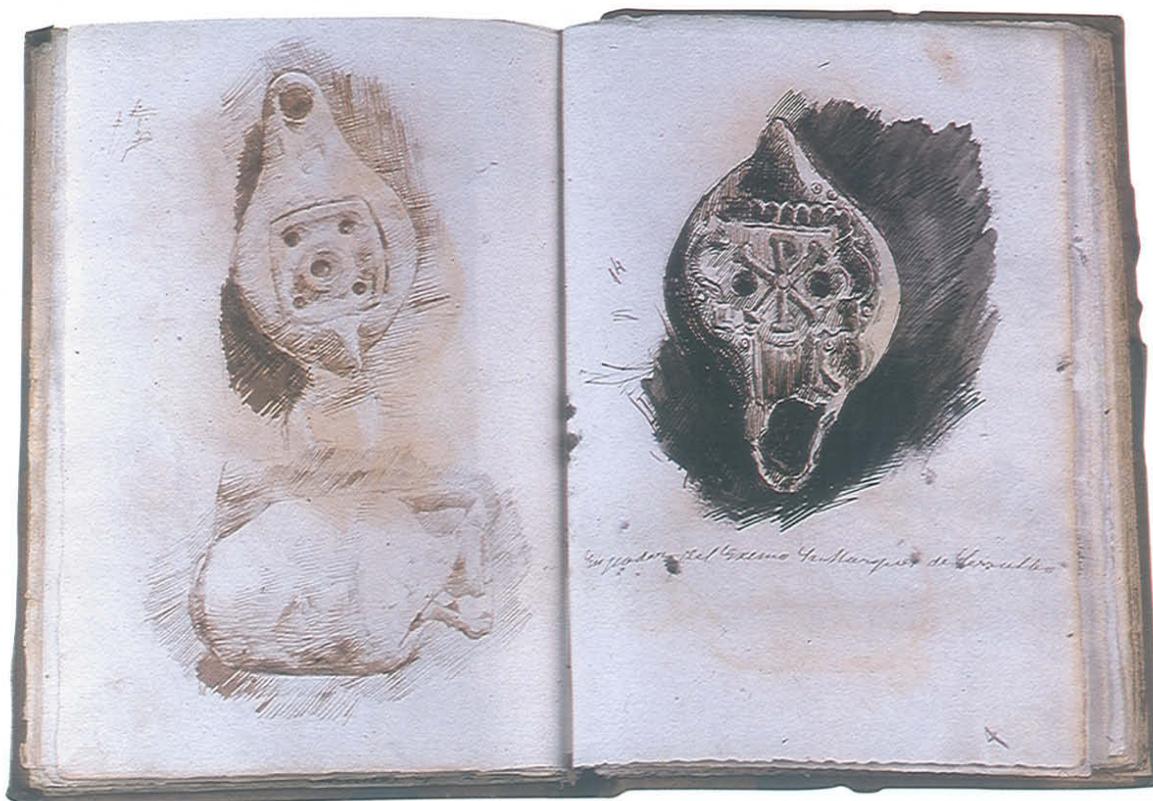
1983: Catálogo de los manuscritos pertenecientes a la biblioteca del Museo Arqueológico Provincial de Alicante. Alicante.

RICO GARCIA, M.:

1984: Memoria relativa a los nuevos descubrimientos de la antigua Lucentum. Año 1892. Alicante (Ed. Facsímil).

ROSSER LIMIÑANA, P.:

1993: "La arqueología urbana en la ciudad de Alicante: un intento de la Comisión Provincial de Monumentos en los años cincuenta", LQNT, 1, (Alicante), 77-89.



Reproducción fotográfica del Manuscrito de Manuel Rico. Archivo MARQ



Pavimento cerámico. Reales fábricas de Valencia. S.S. XVIII-XIX
Colección Beltrán Ausó. Archivo MARQ.



Legados Llegats

BUST ROMÀ I CAP D'ESTIL CLÀSIC



INSCRIPCIÓ ROMANA



GRAFIT IBÈRIC



LA RÈPLICA DE LA DAMA D'ELX DE PINAZO



ELS DOCUMENTS DE LA COMISSIÓ



LA COL·LECCIÓ FURGÚS



ELS VENTALLS I ALTRES PECES D'ARTS DECORATIVES DE LA COL·LECCIÓ BELTRÁN AUSÓ



LES COL·LECCIONS NUMISMÀTIQUES



EL MOBILIARI DE LA COL·LECCIÓ BELTRÁN AUSÓ



LA CERÀMICA POPULAR



LA RAJOLERIA



BUST ROMÀ I CAP D'ESTIL CLÀSIC

Dos elements d'origens distints es van encastar com una peça escultòrica i així van ser adquirits per Francisco Brotons que alhora els va donar al MARQ per legació testamentària l'any 1999.

Francisco Brotons va comprar la peça als antiquaris de Sevilla *Antigüedades Félix e Hijo* en 1990, els quals, en 1970, la van adquirir en subhasta pública a la galeria *Christies* de Londres. En un catàleg d'aquesta firma apareix la peça, amb el núm. 453, amb un preu d'eixida entre 10.000 i 15.000 lliures esterlines, amb una breu descripció de les seues característiques i acompanyada per una fotografia del conjunt escultòric.

Es tracta de la part anterior d'un bust recolzat per una peanya cilíndrica motlurada d'època moderna sobre la qual s'acomoda un cap en ple relleu. Els elements principals (cap i bust) provenen de dos originals distints. En total la peça mesura 66 cm d'alçària.

El Cap: és de marbre blanc i es conserva complet. Posició lleugerament inclinada cap a la dreta. Rostre d'estil grec clàssic i cabell rull, amb bucles molt marcats i circulars. El nas ha sofert una lleu restauració d'acord amb el seu estat actual i la comparació amb la fotografia del catàleg de *Christies*.

La marcada dissonància d'estils del cabell i el rostre indueix a pensar que es tracta d'un cap realitzat en època moderna (segles XVIII-XIX) amalgamant els estils romà i grec. No obstant això, és necessari un estudi amb profunditat.

El bust: és una placa de marbre roig, la part posterior de la qual és còncava, adaptada a la forma de la part del cos que representa. Està fragmentada, encara que unida amb perns de ferro.

Aquesta peça és un original romà. El drapejat representa un *paludamentum* sota el qual eixia una túnica. El *paludamentum* és un mantell típic dels alts oficials militars romans. La fíbula que subjectava en el muscle dret aquest mant no es conserva. La disposició dels plecs és bastant canònica respecte als models romans, sobretot els d'època antonina (s. II dC).

Manuel H. Olcina Domènech



Bust romà. Segle II dC. Cap de factura moderna. Arxiu MARQ.

Trobada en la fonamentació d'una construcció moderna en el paratge de "Torre Santiago" i donada al Museu pel propietari de l'edifici, Pedro Guillena, en 1986.

Es tracta d'una ara funerària fragmentada, estudiada per M. Rabanal i J. M. Abascal, en què es pot llegir amb dificultats, ja que el camp epigràfic està molt desgastat, una inscripció en quatre línies, la transcripció de la qual és:

P(ublius) Fulvius
Asclas P[om-]
Peinan(us) annorum
XXXII h(ic) s(itus) e(st)

La traducció és:

Publi Fulvi Asclas, natural de Pompeia, de 32 anys, jau ací.

L'interès d'aquesta inscripció és l'origen del difunt, un pompeià, cosa que ens fa suposar que el personatge va venir a *Lucentum* abans de la destrucció, per l'erupció del Vesubi, de la famosa ciutat. A favor del lloc de procedència tenim el cognomen *Asclas* que es documenta fonamentalment en la part central d'Itàlia.

L'estil del camp epigràfic, la fórmula final i la procedència del personatge esmentat, en situen la data a mitjan segle I dC.

Manuel H. Olcina Domènech



Inscripció funerària romana. Segle I dC. Partida de la Condomina (Alacant). Arxiu MARQ.

GRAFIT IBÈRIC



Fragment ceràmic trobat de forma casual en la Illeta dels Banyets del Campello per Antonio Angel Raya Córdoba i lliurat al Museu en l'any 2000.

Es tracta del pom d'una tapadora ceràmica en pasta gris de forma hemisfèrica amb una tija cilíndrica en la part inferior. Probablement imitació d'una tapadora de lecànide àtica.

Diàmetre del pom: 3 cm. Altura total conservada: 3,2 cm.

El tret més significatiu que fa d'aquest fragment una peça singular és el grafit en escriptura ibèrica meridional que orla circularment la part superior del pom. Vuit signes es conserven complets, i la part inferior d'un altre, afectat per un escrostonament superficial. Probablement n'hi havia un altre en aquesta zona perduda.

L'absència d'algun signe, el desenvolupament circular, la lectura de dreta a esquerra, característica d'aquesta variant ibèrica, i la inseguretat de transcripció i valor fonètic d'alguns signes, en fan difícil la lectura.

Dins de la col·lecció de grafits ibèrics de la Illeta destaca l'exemplar que tractem, atès que s'utilitza la grafia meridional, no representada fins ara en aquest enclavament. L'escriptura ibèrica meridional o del sud-est s'estén fonamentalment per l'Alta Andalusia i províncies de Múrcia i Albacete. No està molt present en la Contestània "estRICTa" (segons la delimitació d'E. Llobregat) ja que solament es constata fins ara en el jaciment de la Bastida de les Alcuses de Moixent i l'Alcúdia d'Elx. La cronologia d'aquest tipus d'escriptura es centra en el segle IV aC.

Manuel H. Olcina Domenech



Grafit ibèric. Segle IV aC.
Illeta dels Banyets (El Campello).
Arxiu MARQ.

LA RÈPLICA DE LA DAMA D'ELX DE PINAZO

Còpia en escaiola del famós bust ibèric il·lícit realitzada per José Ignacio Pinazo Martínez, com acredita la seua signatura estampada en la part posterior inferior. A l'interior també apareix una placa metàl·lica ovalada amb la inscripció: *Ateliers de Moulage du Musée National du Louvre*.

L'artista, per encàrrec de José Ramón Mélida, va realitzar diverses reproduccions en escaiola de la Dama d'Elx, en el Museu del Louvre, a partir de l'original, tal com es reflecteix en la fotografia que s'hi exposa. Aquesta és una còpia de la targeta postal que va enviar als seus pares, a la seua casa natal a Godella (València), signada i datada a París en 1908, i que ha cedit amablement la seua filla Esperanza Pinazo amb motiu d'aquesta exposició.

La peça original, trobada en 1897 a l'Alcúdia, va ser adquirida per Pierre Paris, arqueòleg francès, que casualment es trobava a Elx i va fer d'intermediari del Museu del Louvre, i gràcies als seus dons negociadors i sense haver-hi una oferta millor, catorze dies després de la troballa la Dama d'Elx viatjava a París. A la fi del mateix any ja estava exposada en una de les sales del Louvre, encara que no de forma gaire apropiada atés el seu valor i significat, sinó perduda entre peces enormes en el departament d'Antiguitats Orientals. En 1941, després d'àrdues negociacions, la Dama va arribar a Madrid, on actualment es pot contemplar en el Museu Arqueològic Nacional.

La Comissió Provincial de Monuments, quan s'estava gestant la creació d'un museu provincial, va considerar que "atesa la importància arqueològica que té aquesta escultura llewantina i la significació per a la nostra província" era una peça que havia de trobar-se entre els fons del museu; així, es van iniciar els tràmits per a adquirir-la. En 1930, segons consta en l'acta, la pàgina de la qual s'hi exposa, es rep la reproducció del bust pel qual es va pagar la quantitat de dues-cents vint-i-cinc pessetes a l'agent comercial dels Museus Nacionals de París.

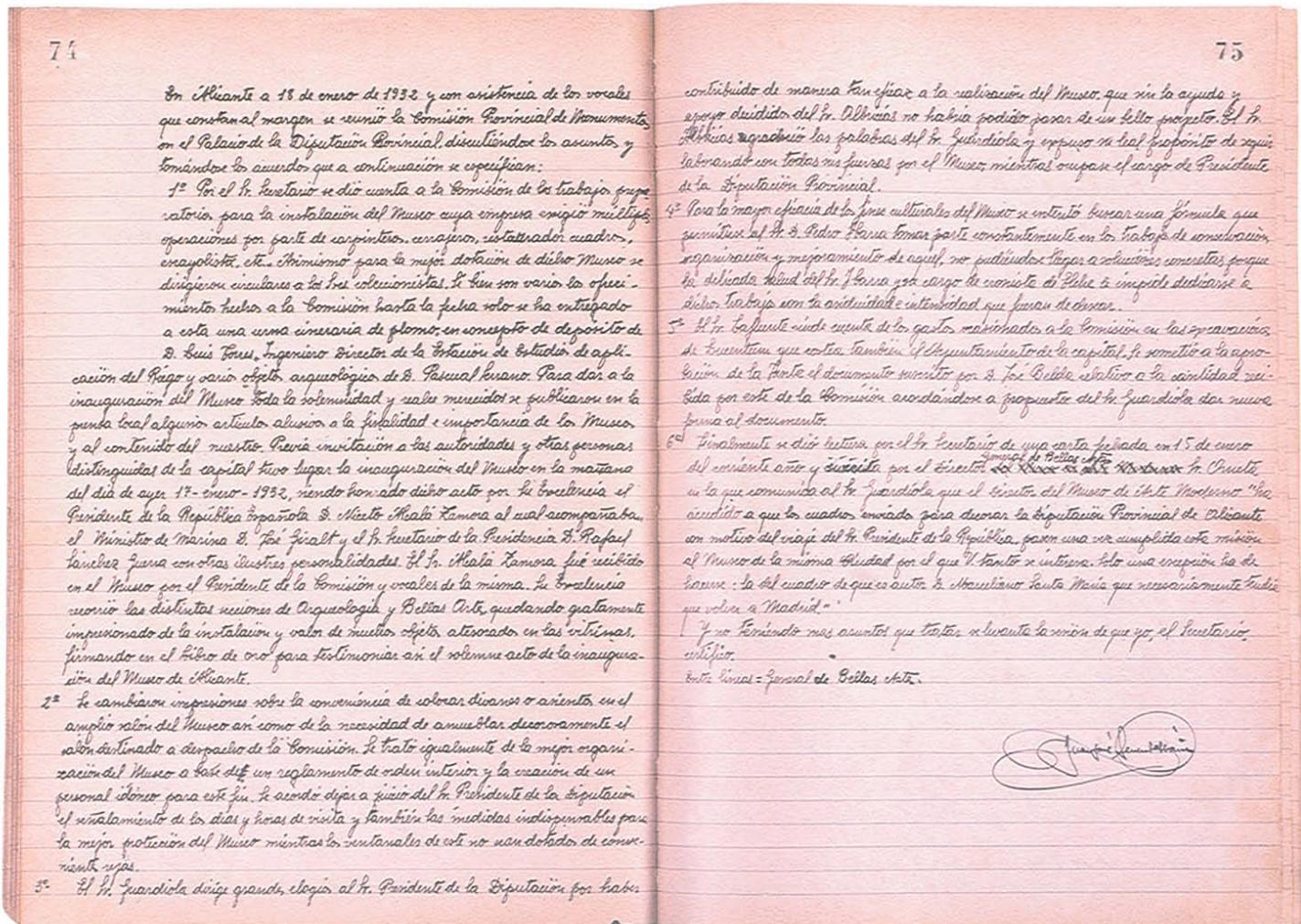
Quan es va inaugurar el Museu en 1932, en el Palau de la Diputació Provincial d'Alacant, la peça va ocupar un lloc destacat dins de l'exposició sobre una peanya de fusta en el centre de l'absis de la sala.

Jorge A. Soler Díaz
Manuel H. Olcina Domènech
Carmen Martínez Sevilla



Dama d'Elx. Rèplica en escaiola. 1908. José Ignacio Pinazo Martínez. Arxiu MARQ.

En la ciutat d'Alacant, el setze de febrer de 1922, es reunia la Comissió Provincial de Monuments d'Alacant, que estava formada, segons el Reglament, pels senyors corresponents de les reials acadèmies de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando, presidits per Miguel de Elizaicin. Com a vocals nats també van ser citats el president de la Diputació d'Alacant, l'alcalde de la ciutat, el director de l'Institut Provincial i Tècnic, l'abat de la col·legiata de Sant Nicolau, l'arquitecte provincial i l'arquitecte municipal; tots ells convocats pel senyor governador Sebastián García Guerrero per a exposar el seu desig d'ocupar-se també de "altres ordres i entre ells els que pogueren anomenar-se espirituals o relacionats amb l'art", i per això pretenia organitzar, donar impuls i prestar les facilitats a la Comissió per a dur a la pràctica la creació d'un museu provincial. Amb aquest fi, va donar dues mil pessetes per a la seua fundació i així es va convertir en el primer impulsor i donant del museu.



Reproducció fotogràfica de l'acta de la Comissió Provincial de Monuments. Arxiu MARQ.

Amb aquest primer document, s'inicia el Llibre d'Actes de la Comissió Provincial de Monuments i alhora, la història del Museu; encara que, segons consta en el mateix llibre, el desig de creació del Museu Provincial s'iniciava oficialment "mitjançant instància a la Diputació i Ajuntament d'Alacant" en 1900, any en què es va realitzar una col·lecta pública dirigida per una estudiantina, que va recaptar sis-cents cinquanta-cinc pessetes, dipositades en la Caixa d'Estalvis de la Cambra Agrícola d'Alacant, la llibreta de la qual conservava el general Elizaicin, qui va posar-ne el capital a disposició de la Comissió.

Aquest Llibre d'Actes es conserva en l'arxiu del museu com un dels objectes més preuats; en cada acta queda reflectit tot el que va succeir, es va tractar i les decisions que es van adoptar per a cada cas. La informació continguda en aquests documents continua sent primera matèria molt valuosa i un punt de referència al qual recorren conservadors, tècnics del museu i investigadors per a documentar els seus articles, estudis i peces.

Tota aquesta documentació ens informa del procés de gestió del museu: la Junta va anar arreplegant peces per al museu, mitjançant compra, donacions o amb la realització d'excavacions; en 1931 es va negociar amb el president de la Diputació d'Alacant, que en el Palau que s'estava construint i que seria la seu de la Diputació, es destinara un dels salons, únicament, a museu, i el procés va culminar amb la seua inauguració en 1932.

La Comissió Provincial va ser dissolta en la tardor de 1936 i tota la seua documentació va quedar sota la custòdia del llavors secretari de la Junta, Francisco Figueras Pacheco.

Després el parèntesi que va suposar la Guerra Civil, el 4 de febrer de 1950, és novament un governador civil qui pren la iniciativa per a citar els senyors acadèmics corresponents i la resta de vocals nats, per a constituir la Comissió Provincial de Monuments.

En aquesta data s'inicia el segon Llibre d'Actes de la Comissió que es conserva en el museu i que ens documenta d'una nova etapa en la seua vida. Aquest llibre suposa una font documental primària per a conèixer els fets esdevinguts en una època molt significativa en l'evolució del museu. L'última acta de la Comissió està datada en 1964.

Carmen Martínez Sevilla
José Luis Menéndez Fueyo

El 13 de novembre de 1991 el col·legi Immaculada d'Alacant va signar un conveni amb la Diputació Provincial per a la cessió en dipòsit de la Col·lecció Furgús, conjunt que integra un sensacional lot de peces metàl·liques en coure, plata i or característiques de l'anomenada *Cultura de l'Argar*, manifestació desenvolupada en el sud-est de la península Ibèrica durant l'edat del bronze.

Alabardes, ganivets-punyals, serres, puntes de fletxa i punxons en coure constitueixen les realitzacions principals en la sèrie d'útils metàl·lics prehistòrics, del quals alguns conserven restes de la fusta del mànec o del teixit de la beina o del sudari. Van ser extrets de tombes disposades sota i entre les cases dels poblats de Laderas del Castillo de Callosa del Segura i Laderas de San Antón d'Oriola. Són igualment sensacionals els adorns, anells, espirals i braçalets en or, coure i plata que devien tenir els difunts més distingits. No falten en la sèrie altres elements contemporanis a les realitzacions metàl·liques descrites, com ceràmiques i objectes realitzats en pedra, os i ivori.

La Col·lecció també integra materials d'època iberoromana: agulles i punxons en os, una interessant sèrie de llànties, *pondus*, fusaioles i dues ares votives realitzades en pedra calcària amb sengles inscripcions llatines. En l'àmbit dels recipients ceràmics destaquen produccions ibèriques, com un vas caliciforme, un gobelet i un *kalathos*; en els vidres, els ungüentaris, vasos i plats d'època romana. Són d'època medieval els cresols. A més de les peces arqueològiques, la Col·lecció Furgús compta amb un superb monetari, al qual es fa referència en els conjunts de numismàtica presents en aquest catàleg.

Tot aquest conjunt s'exposava en el que va ser primer Museu Arqueològic de la Comunitat Valenciana, aquell que crearia el sacerdot Julio Furgús (1855-1909) en el col·legi de Santo Domingo d'Oriola qui, després d'exercir càrrecs d'importància en la Companyia de Jesús, va ser traslladat en 1903 a aquell centre del Baix Segura. Part dels materials d'aquell museu es conserven en el Museu Comarcal d'Oriola, altres lamentablement s'han perdut i altres, afortunadament, van ser traslladats al col·legi Immaculada PP. Jesuïtes, quan la Companyia va obrir aquest centre d'ensenyament a Alacant.

Restaurats els materials amb la fortuna d'haver conservat restes de naturalesa orgànica, netes les monedes i realitzats els inventaris, el MARQ prepara un catàleg que, subscrit per diversos especialistes, recull aquest magnífic llegat.

Jorge A. Soler Díaz
Juan A. López Padilla



Fragment de punyal amb restes de teixit. Edat del bronze.
Col·lecció Furgús. Arxiu MARQ.

En la Col·lecció Beltrán Ausó es conserven nombroses peces d'arts decoratives pertanyents a l'aixovar domèstic, a les feines urbanes, a objectes d'adorn personal, religiosos... Entre totes sobreïxen, en l'aixovar personal, mig centenar de ventalls bellíssims. Un conjunt reunit a través del temps per aquesta família que sorprén per la varietat i qualitat de les peces. Són ventalls del XVIII i XIX, espanyols, francesos i filipins que destaquen pel detall i filigrana de les decoracions.

En el ventall es distingeixen fonamentalment dues parts: el país i les barnilles. Països que són de tela, gasa o paper pintats, brodat o litografiats per a terminar decorant-los a mà. Els materials treballats per a les barnilles són l'os, el nacre, les fustes precioses, la pasta d'os, la mareperla o l'ivori decorats mitjançant daurats, platejats, repussats, talles finíssimes o incrustacions. Alguns ventalls estan signats i altres porten el nom de la seua propietària. Són dignes d'esment les peces filipines que presenten unes decoracions bigarrades de personatges amb la rica indumentària brodada i les cares retallades amb fines i delicadíssimes planxes d'ivori pintat. Petites excentricitats orientals tan del gust de la burgesia del XIX.

No menys importants són altres peces imprescindibles en l'aixovar personal femení. Parlem d'objectes característics del mode de vida burges com una cartera de ball de brocat blau amb motius brodats en relleu, uns guants de pell blanca, un moneder de malla de plata, una butxaca de malla verda i roja, una llibreta de ball decorada amb guardes de moaré rosa i tapes de banús amb incrustacions de plata, un llapis de ball de talla cisellada i una gemma violàcia en l'encast superior...

Igualment podem destacar objectes de l'aixovar domèstic com ceràmica, porcellana francesa, anglesa o alemanya, vidre de Bohèmia o de la Granja; peces hui estranyes com les tisores esmocadores o la magnífica caixa de jocs decorada amb motius xinesos.

Era costum, en qualsevol casa que es preués, l'existència de diversos objectes religiosos com reliquiari, creus, rosaris, amulets i imatges religioses que espantaren qualsevol tipus de mal. Entre ells destaquem l'amulet que es penjava en el vestit de batejar realitzat amb filigrana de plata i un rosari de gala, amb grans de nacre i filigrana en metall daurat, de sis parenostres i quaranta-nou avemaries.

Per últim parlar de les feines urbanes, on podem destacar un model de lli en sedes i fils de diversos colors amb un abecedari i comptador brodat de 1840, com també un cosidor de fusta decorat amb marqueteries de diferents motius decoratius florals.

Rosa M^a Castells González

ELS VENTALLS I ALTRES PECES D'ARTS DECORATIVES DE LA COL·LECCIÓ BELTRÁN AUSÓ



Ventall. Segle XIX. Col·lecció Beltrán Ausó.
Arxiu MARQ.

LES COL·LECCIONS NUMISMÀTIQUES

El conjunt de donacions i compres numismàtiques del MARQ està constituït fonamentalment per cinc col·leccions particulars i per tres tresors.

Col·leccions particulars van ingressar en el monetari mitjançant compra, dipòsit o donació. Aquestes col·leccions han proporcionat al MARQ una rica representació de les emissions de moneda realitzades des d'època antiga fins l'època contemporània dins i fora de la península Ibèrica.

Els tresors, trobats de forma casual en la província d'Alacant, van ser adquirits mitjançant compra per l'administració. Amb aquests tresors, amagats pels seus amos en moments de perill i després no recuperats, estan representades les quatre grans divisions històriques: edat antiga (tresors de *Dianium* i tresor romà del baix Imperi), edat mitjana (tresor d'Almoradí), edat moderna (tresor de la plaça de Santa Faç d'Alacant) i edat contemporània (tresor de Sant Joan d'Alacant).

Col·lecció Isidro Albert. Adquirida en 1976. Està formada per 444 monedes amb una cronologia que comprén des de l'edat antiga fins l'època contemporània. Els períodes millor representats són el romà i el medieval.

Col·lecció Emilio Luis Pérez Cortés. Comprada en 1999. Consta de tres conjunts, el primer format per 163 monedes datades des d'època antiga fins al segle XVII, el segon per 320 monedes d'època del baix Imperi i emiral i el tercer per 85 monedes medievals islàmiques.

Col·lecció Ramón Quiles. Col·lecció comprada en 1972. Està formada per 154 monedes amb una cronologia que comprén des del segle II aC fins l'època contemporània. Els períodes millor representats són el romà i el medieval islàmic.

Conjunt de monedes pertanyents
al tresor de Sant Joan d'Alacant.
Segle XIX. Arxiu MARQ.



Col·lecció Furgús. Dipositada en el Museu des de 1991. Està formada per 442 monedes emeses des del segle III aC fins al segle XX dC. En destaquen les monedes de l'alt Imperi romà i les monedes islàmiques d'època califal, taifa, almoràvit i almohade.

Col·lecció Andrea Azuar Toro. Donada en l'any 2000. Està integrada per 183 monedes islàmiques de coure i plata procedents de troballes produïdes en la província d'Alacant i datades fonamentalment des d'època emiral fins l'època almohade.

Tresor de sestercis del *Territorium de Dianium*. Comprat en 1992. Procedeix d'un paratge proper al Montgó, en els voltants de la *Dianium* romana. Està format per 669 monedes romanes de bronze datades des de Vespasià fins Gordià III. Va ser amagat cap al 241/242 dC.

Tresor de la plaça de Santa Faç d'Alacant. Adquirit per la Diputació Provincial en 1968. Va aparèixer aquell mateix any al realitzar unes obres prop de la plaça de Santa Faç d'Alacant, dins d'un recipient ceràmic. Format per milers de monedes del segle XVII de les seques de Barcelona i València.

Tresor de Sant Joan d'Alacant. Trobat en el municipi en 1963 i dipositat en el Museu fins la seua compra en 1967. Integrat per 501 rals i escuts dels segles XVIII i XIX, des de l'arxiduc Carles fins Ferran VII. El tresor va ser amagat cap a l'any 1823.

Julio Ramón Sánchez



EL MOBILIARI DE LA COL·LECCIÓ BELTRÁN AUSÓ

La secció del museu dedicada al mobiliari, conté un nombre variat de peces, procedents majoritàriament de part del conjunt donat en 1970 per Rafael Beltrán de La Llave a la Diputació Provincial d'Alacant. La col·lecció recull gustos, èpoques i estils distints molt propis de l'eclecticisme de la burgesia del segle XIX. La cronologia dels mobles va des del segle XVI fins al segle XX, dominada per l'estil barroc, ferrandí-imperi, isabelí i els gustos orientals. La col·lecció inclou: arquimeses, llits, cadires, espills, armaris, escrivanies, rellotges, taules, peanyes, sofàs, etc.

L'arquimesa és un dels elements més característics del mobiliari espanyol i té un lloc destacat dins de la col·lecció. Rep distints noms com paperera o escriptori, algunes posseeixen tapes abatibles i serveixen d'escriptori i



Armari d'estil barroc. Segle XVIII. Col·lecció Beltrán Ausó. Arxiu MARQ.

altres consten d'anses que reflecteixen el seu caràcter transportable. L'interior està proveït de calaixos on guardar papers o altres objectes. El museu compta amb diverses arquimeses, entre les que destaquen: una peça italiana amb marqueteria de bronze i carei del segle XVIII; una arquimesa espanyola de tapa abatible amb l'escut de la casa d'Àustria en el frontó i inscripció que la situa en l'any 1665 i dues arquimeses espanyoles del segle XVI.

El moble és a més, una mostra dels hàbits i costums quotidians, suggereix nous espais en el context domèstic. Mentre les arquimeses més antigues contenen reminiscències medievals, un moble com la consola és el reflex del canvi d'època i d'actituds que se succeeixen a partir de la fi del segle XVII-principis del XVIII. Instal·lada al costat de la paret, és destinada a ser suport de peces decoratives, rellotges, canelobres o objectes de ceràmica. A partir d'aquest moment, tot allò que facilite un gest està representat per un mobiliari concret.

A Espanya, el mobiliari també ens parla de l'ambient del moment, els gustos francesos que s'incorporen amb el canvi de monarquia, l'obertura cap a Europa, barrejat amb els estils regionals. El museu posseeix en aquest sentit, un llit barroc valencià daurat i policromat amb medalló central que representa la imatge de la Puríssima Concepció, del segle XVIII.

Durant el regnat de Ferran VII, s'adopta l'estil imperi o ferrandí, que reflecteix una major pesadesa en les seues formes, pitjor qualitat que en èpoques anteriors, agreujada per la falta de bronzers, i la incipient mecanització del sector. A l'esmentat període s'adscriu un nombre important de peces de la col·lecció entre les quals destaca: un secreter ferrandí amb incrustacions de plata, construït en 1751 a l'Habana, regal del rei Ferran VII en l'any 1822 a l'hostessa de la reina; una consola amb espill de caramull de fusta daurada, com també un sofà i un conjunt de cadires. Aquesta pauta, es mantindrà també al llarg del segle XIX, durant l'anomenada època isabelina. Mostra d'aquest estil és una vitrina amb aplicacions de bronze.

El temps també està representat en la col·lecció Beltrán. Encara que el naixement del rellotge mecànic va donar-se a la fi del segle XIII-principis del XIV, el seu ús i generalització no va arribar fins al segle XVII com a conseqüència del descobriment del pèndul. El rellotge es converteix en mesurador de les tasques quotidianes però també en objecte de decoració. Destaca dins del conjunt de peces, un rellotge de caixa alta amb decoracions en or vell i policromia, del segle XIX, com a representació de rellotge de paret i com a rellotge de consola, una mostra de ceràmica daurada i policromada que envolta la maquinària del rellotge.

El MARQ recull en els seus fons una magnífica representació de la ceràmica fabricada en els segles XVII i sobretot XVIII, XIX i principis del XX. Aquesta ceràmica s'anomena moderna, per l'època a què s'adscriu, i popular, perquè en el XVIII, després d'un important ressorgir d'aquest art, aconsegueix estar a l'abast de la major part de la població.

La major part de les peces provenen de diferents col·leccions: Beltrán Ausó, Miguel Maestre, Quiles i Fons Històric. Aquest conjunt podria ser abordat bàsicament des de tres punts de vista diferents: la forma, la procedència terrissera o la funcionalitat.

Ens trobem amb gran quantitat de plats de totes les grandàries i amb les decoracions més diverses. Igual ocorre amb els nombrosos gerros i gerres on destaquen les polilobulades com a més representatives. Un aiguamans, botiges, melers, morters, tassons, tasses, vinagreres i setrills, escudelles, safates, fruiters, motles de codonyat, bevedors d'animals, salers de batejar, llibrells, una tetera, una sopera... són algunes més de les formes existents, com també ho són les piletes d'aigua beneïda, els bacins de barber o les mancerines.

Integren les col·leccions peces procedents d'Alcora, on el IX Conte d'Aranda va fundar una fàbrica en 1727 amb l'objectiu de fabricar maiòlica fina, de Ribesalbes, d'Onda, de Manises, d'Orba, de Biar, d'Agost, com també altres provinents de Sevilla o de Talavera de la Reina.

Alguns plats van ser concebuts amb un caràcter exclusivament decoratiu, com els bells policromats de Manises; altres es van crear per a un ús domèstic, com els plats totalment blancs o amb un lleuger filet blau, de Manises o de Biar. El mateix ocorre amb nombrosos gerros i gerres usats uns per al servei de l'aigua, altres com a unitats de mesura (com els gerros amb raser o mesurador de Biar), però també altres com a decoració; o amb les botiges, on destaquen les modernistes de Biar, totalment decoratives, i la sèrie d'Agost, de ceràmica blanca porosa, on es combinen formes decoratives amb l'ús quotidià de la peça. Bellíssimes són les piletes d'aigua beneïda, un exemple magnífic de manifestació religiosa reflectida en una forma ceràmica. El mateix ocorre amb les mancerines, aquelles formes tan originals que deuen la seua existència al marquès de Mancera, qui per problemes de coordinació amb les mans va inventar aquells plats proveïts d'una barana calada en el centre per a evitar que es bolcara la xicra plena de xocolata. Esmentar també els bacins, formes curioses que presenten una mosca en la vora per a adaptar-se al coll de qui era afaitat, i els llibrells, uns utilitzats en la cuina per a la realització de pa i dolços i altres de tipus decoratiu com els trianers, del barri sevillà de Triana.



Pot de farmàcia.
Ceràmica de Talavera de la Reina (Toledo).
Segle XVIII. Col·lecció Fons Històric.
Arxiu MARQ

Al llarg del segle XVIII es produeix un important ressorgiment de la ceràmica valenciana. Aquest fet és el fruit d'un creixement de la població alhora que de l'economia sofert per la societat valenciana després de la seua recuperació de la Guerra de Successió i de la pesta de Marsella, en les primeres dècades del segle. Dins d'aquest floriment cal destacar l'esplendorós paper de la rajoleria durant el XVIII i la seua continuïtat en el XIX. Com a conseqüència d'allò, aquestes peces van gaudir d'una major popularitat i accessibilitat per part de moltes economies. El més destriable del ressorgir de la rajoleria va ser l'adopció d'unes mesures fixes, que quadruplicaven les anteriors, passant a ser "de pam", és a dir, al voltant de 22 cm.

Les col·leccions Miguel Maestre, Quiles, Beltrán Ausó i Fons Històric contribueixen a la creació d'un ric conjunt de taulells que no sols destaca per la quantitat sinó també per la qualitat, vistositat i diversitat. De destacar són les rajoles d'escala, on cada peça representa una escena independent; les de sèrie, que s'usaren indistintament en sòcols, paviments, reversos de balcons o graons d'escala, amb una temàtica floral, fruitera, de cintes enllaçades... De l'interior de les cases cal ressaltar uns panells escrits on es llegeixen uns missatges a manera de refrany; dos panells i nombrosíssims taulells de cuina, en què es representen tot tipus d'útils de cuina, viandes, fruites i verdures; així com més de dos centenars de taulells representant nombrosos personatges en diferents tasques, actituds i abillats amb vestimentes d'allò més divers.

De la rajoleria urbana són interessants els panells ceràmics religiosos, com ara els de la Verge del Carme i Sant Vicent Ferrer o els de les santes Justa i Rufina; les rajoles de senyalització viària, com una placa decorada amb un carruatge que servia d'indicador de direcció o una peça que ens informa del nom d'un carrer; les plaques de cementeri de les quals es conserva una procedent de l'antic cementeri del barri de Sant Blai d'Alacant, etc.

També procedeix de l'interior de les cases un paviment, l'obra més exquisida realitzada en rajoleria conservada en el MARQ. Atribuït a la col·lecció Beltrán Ausó, es tracta d'una composició circular que degué pertànyer a algun saló d'una de les cases de la família en la ciutat o en l'horta alacantina. Aquest paviment, de la fi del segle XVIII-principis del XIX, s'adscriu a les Reials Fàbriques de València. S'hi representen, amb gran qualitat i profusió de detalls, una escena central amb tres personatges femenins envoltats per un octàgon decorat amb papallones que dona pas a vuit casetes on vuit déus mitològics muntats en els seus respectius carros són tirats pels animals que se'ls atribueix. L'escena es tanca amb motius florals, fruïters, caps masculins, angelots..., tot allò amb una gran simbologia.



Teresa M^o Llopis García

Panell ceràmic figuratiu. Segle XIX. Col·lecció Fons Històric. Arxiu MARQ.